

Sociología crítica cosmopolita

Trayectorias, diálogos
y figuraciones

José Vicente Tavares-dos-Santos
(ed.)

Sociología Crítica Cosmopolita

Sociología crítica cosmopolita : trayectorias, diálogos y figuraciones / Pablo Vommaro ... [et al.] ; Editado por José Vicente Tavares dos Santos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

822 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-813-905-0

1. Sociología. 2. Violencia. 3. Seguridad. I. Vommaro, Pablo II. Tavares dos Santos, José Vicente, ed.

CDD 301.01

Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

Sociología Crítica Cosmopolita

Trayectorias, diálogos y figuraciones

José Vicente Tavares-dos-Santos
(ed.)



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory, Marcela Alemandi y Ulises Rubinschik - Producción Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

Sociología Crítica Cosmopolita. Trayectorias, diálogos y figuraciones (Buenos Aires: CLACSO, octubre de 2024).

ISBN 978-987-813-905-0



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Suecia
Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Novelas y conflictualidades

Un enfoque sociológico cosmopolita

José Vicente Tavares-dos-Santos

Introducción

Analizar la relación entre novelas y conflictualidades en América Latina, desde la sociología crítica cosmopolita, implica recorrer algunos temas cruciales. Desde luego, encontramos la relación complementaria entre intelectuales y literatura, en Sociología e Historia. Bauman y Mazzeo destacan esta complementariedad en *El elogio de la literatura*, ya que proponen “[...] desentrañar y dejar al descubierto el complejo entrelazamiento entre biografía e historia, así como entre individuo y sociedad: esta totalidad que moldeamos diariamente al mismo tiempo que somos moldeados por ella” (Bauman y Mazzeo, 2020, p. 15).

En otras palabras, la imaginación sociológica renace en el cuestionamiento combativo: “imaginación, análisis, imaginación en análisis: este es el destino común de la sociología y la literatura” (Bauman y Mazzeo, 2020, p. 136).

Después de repasar un siglo de literatura y de historia en Francia, François Dosse concluyó: “Los novelistas escudriñan los males de la sociedad, las brechas entre las representaciones y la realidad; buscan lo indecible, las zonas de sombra, las páginas olvidadas y

reprimidas” (Dosse, 2023, p. 664). El mundo contemporáneo es testigo de la fecundidad recíproca de la historia y la ficción en una frontera porosa e híbrida para expresar lo ambivalente y lo complejo, desde la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, la Gran Guerra, hasta las revueltas coloniales y las crueldades de las guerras actuales.

El objetivo central de este texto es subrayar la relevancia de los estudios de la novela en la sociología latinoamericana. En América Latina se hicieran presentes diversas formas de romance: relaciones sociales agrarias; periodismo literario; literatura de cordel; el romance de la subjetividad; el romance de formación; la novela policíaca; el realismo mágico; el erotismo femenino; y el romance de la violencia. La propuesta es intentar ofrecer explicaciones para develar la sociedad contemporánea a partir de la discusión sociológica de la literatura, en un espacio de reflexividad (Botelho y Hoelz, 2016).

El propósito adicional sería proponer lo que podría ser visto como un nuevo género de la ficción, *la novela de la violencia*, cuya novedad se puede percibir a través de la transformación de su estructura narrativa, aunque basadas en la incorporación de algunas formas de la novela del enigma y de la novela negra.

Desde una perspectiva internacionalista, a través de interpretaciones sociológicas y literarias, en una historia espacializada (Casanova, 2002), se puede explorar la relación entre literatura, sociedad y conflictos en las obras novelísticas de una serie de autores, de diversos países, como la novela de violencia (Tavares-dos-Santos, 2020, 2022).

Antonio Candido –que siempre analizó la relación entre literatura y sociedad (Candido, 1991, 2010) – sugiere que un sistema literario estaría compuesto por un conjunto de obras unidas por denominadores comunes: además de las características internas (lengua, temas, personajes, imágenes), tenemos elementos externos que son decisivos para esta articulación: 1) un conjunto de productores más o menos conscientes de su papel; 2) un conjunto de

receptores, formando diferentes tipos de audiencias; 3) un mecanismo transmisor, un lenguaje traducido en estilos (Candido, 2006, p. 25; Candido, 2007, pp. 14-15). Tal relación entre texto y contexto está presente en la crítica literaria de Raymond Williams a Pierre Bourdieu, subraya Enio Passiani (Passiani, 2009, 2020).

Por cierto, en el lenguaje novelístico está presente el *efecto de lo real* o su momento de veracidad, en las palabras de Roland Barthes: “Entiendo por efecto de lo real cuando en un texto, de repente, tenemos la sensación de que el lenguaje se disipa en favor de una certeza de realidad, como si, en algunos momentos, el lenguaje volviera, se internalizara y desapareciera como lenguaje, dejando claramente lo que dice” (Barthes, 2015, p.155).

Llegamos a dos componentes de esta combinación: la preparación de la novela y la libertad del escritor. Preparar la novela supone pasar por algunas etapas: el deseo de escribir – “el placer, el sentimiento de alegría, de júbilo, de plenitud que me produce leer ciertos textos escritos por otros”.

Barthes señala: “escribo porque leo” (Barthes, 2015, p. 242); el placer de escribir – “todo lo que escribas debe aspirar a ser publicado y debes llegar hasta el final en esta aventura” (Barthes, 2015, p. 259); y pasar pruebas. Hay tres tipos de pruebas: la duda –elegir qué escribir, el objeto de la escritura; paciencia: organizar la vida y el tiempo, según el trabajo de escritura; la separación – el problema del desacuerdo entre la obra y lo histórico social; y la distancia de los lenguajes, las polifonías en acordes (Barthes, 2015, p. 322).

Sería una trayectoria incierta, heterogénea, no lineal, del querer escribir al poder escribir, del deseo de escribir al hecho de escribir, pasando por un suspense final (Barthes, 2015, p. 328). Escribir implica legibilidad, escucha e incorporación, historicidad y existencia, siguiendo las reglas del lenguaje (Barthes, 2015, p. 518, 543, 556). Rescatamos el placer del texto, el momento final de la escritura al que no siempre prestamos la debida atención.

Otro componente es la libertad del escritor y del lector. Escribir sería una acción de desvelar el mundo, escribió Jean-Paulo Sartre:

“Es legítimo, por tanto, hacer esta segunda pregunta: ¿qué aspecto del mundo queréis desvelar, qué cambios queréis traer al mundo a través de esta revelación? El escritor “comprometido” sabe que la palabra es acción: sabe que develar es cambiar y que no se puede desentrañar a menos que se pretenda cambiar” (Sartre, 2008, pág. 28).

Esta actividad solo existe en movimiento, centrada en la lectura. Sartre destacó la relación entre el escritor y el lector, inmersos en la historicidad: “Porque, así como quien escribe reconoce, por el solo hecho de tomarse la molestia de escribir, la libertad de sus lectores, y como quien lee, por el simple hecho de abrir el libro, reconoce la libertad del escritor, la obra de arte vista desde cualquier ángulo es un acto de confianza en la libertad de los hombres” (Sartre, 2008, p. 69).

La sociología nació en un debate con la biología y la literatura – *La comedia humana*, de Balzac (Lepenes). La Sociología y la Literatura entraron en el laberinto latinoamericano. Un clásico del periodismo literario da fe de ello: *Os Sertões*, de Euclides da Cunha.

Sin embargo, a finales del siglo XIX, la cuestión del conocimiento de lo real y lo irreal se problematizó con el nacimiento de la sociología, el psicoanálisis, y la novela policíaca del enigma. Boltanski publicó un análisis de la novela policíaca analizando su participación en la episteme de finales del siglo XIX, en paralelo con el surgimiento de la sociología y del psicoanálisis. Freud ha hecho varios estudios sobre literatura y los artistas (Freud, 2014, 2020).

Estas producciones tienen en común un modo de análisis de la realidad social, la investigación, a partir de la cual proponen “cuestionar la realidad aparente, para buscar alcanzar una realidad más oculta, más profunda y real” (Boltanski, 2012, p. 61). Lo que demuestra el surgimiento de nuevas formas literarias y el desarrollo de la sociología es la preocupación por la realidad y la nueva concepción del papel del Estado. En el ejemplo del relato policial, el Estado es sometido a una prueba, la del enigma como anormalidad de la realidad (el crimen). El papel del investigador es restaurar la

realidad: “El detective es el Estado en estado de excepción ordinaria” (Boltanski, 2012, p. 112).

El rol de la novela negra fue acentuado, desde el realismo hasta la novela negra, siempre como una reflexión acerca de la Modernidad y de la historia social (Dubois, 2000; Mandel, 1988). Además, Corcuff destaca dos características del roman noir: “1) un anclaje social, con una mirada crítica a la sociedad moderna; 2) una visión desencantada que tiende, sin embargo, a preservar muchas veces un componente moral” (Corcuff, 2013, p. 8).

Localiza principalmente las huellas del *neopolar* francés de Jean-Patrick Manchette, aunque también podríamos incluir a novelistas suecos, como Stieg Larsson y Henning Mankell (Holmberg, 2017).

El totalitarismo y los extremos de la condición humana fueron imaginados por Franz Kafka, seguido por la *literatura del testimonio* (Seligmann-Silva, 2003), y la *filosofía de la diferencia* (Machado, 2005).¹ Selena Tavares ha podido analizar las categorías económicas presentes en las novelas de Jane Austen, así como Thomas Piketty utilizó varias novelas en sus obras sobre el capital.²

A principios del siglo XXI, en la Era de Mundialización de las Conflictualidades, la fragmentación del espacio social, la imprevisibilidad de las acciones colectivas, las metamorfosis del crimen y la incertidumbre de los destinos (Tavares-dos-Santos, 2009), traen complementariedad entre la imaginación sociológica (Mills, [1959]1982) y la imaginación literaria, en figuraciones reflexivas

¹ Tavares-dos-Santos, José Vicente. “Kafka: a justiça ausente, a inconclusividade do relato, o romance policial e o romance da violência”. In: O Público e o Privado. Fortaleza: EdUECE, 21:44, 2023, pp. 123-140.

² Tavares, Selena Comerlato (2018). *Economia em Jane Austen: dinheiro, ética e casamento*. Porto Alegre, Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Piketty, Thomas (2014). *O Capital no Século XXI*. Rio de Janeiro: Intrínseca; Piketty, Thomas (2020). *Capital e Ideologia*. Rio de Janeiro: Intrínseca.

de la libertad.³ Jock Young apela a la imaginación criminológica, y a la criminología cultural (Young, 2011). Finalmente hay un complemento deslumbrante entre literatura y conflictualidades sociales, incluso con la novela policíaca (Tavares-dos-Santos y Viscardi, 2023; Tavares-dos-Santos, 2022, 2020; Evans et al., 2019); el criminólogo crítico Dario Melossi también lo percibió: “Es posible que las descripciones más agudas sobre las formas contemporáneas de control no se encuentren en las historias de los científicos sociales, sino en la ficción” (Melossi, 2018, p. 270).

Ángel Rama escribía que la función de la novela no era sustituir los tratados de sociología, sino la de proveer de estructuras de sentido que ubiquen artísticamente al hombre en el mundo: el funcionamiento de los personajes, sus situaciones, por privadas que sean, están sutilmente implicadas en el proceso de la sociedad, en el diálogo vivo que todo hombre establece con su tiempo. La literatura se fabrica en la transfiguración de formas culturales de una determinada región con la tarea inventiva y original del escritor situado en el espacio conflictual (Rama, [1982] 2004, p. 133).

La sociología de la novela

Se trata de retomar la sociología de la novela para explicar la relación que se establece entre la forma y estructura del entorno social establecida por el escritor, las homologías y disonancias entre la sociedad y la forma novelística. La literatura proporciona una forma de reconstruir el objeto social marcado por el plurilingüismo, en forma de una gran narrativa totalizadora, compuesta de contenido y forma.

³ Teixeira, Ana Lúcia (1983). *Literatura e sociologia: relações de mútua Incitação. Sociologias*, Porto Alegre, ano 20, n. 48, maio-agosto 2018, p. 16-28; Sapiro, Gisele (2019). *Sociologia da Literatura*. São Paulo, Moinhos, 2019; Schwartz, Roberto (org.) (1983). *Os pobres na literatura brasileira*. São Paulo: Brasiliense.

La obra del joven Lukács, *Teoría de la novela*, buscaba una nueva correlación entre literatura y sociedad, entre contenido y forma (Lukács, [1920] 2000; Goldmann, 1990). Implica el conflicto entre el ser y el devenir: el héroe novelístico se esfuerza por redescubrir la armonía perdida con el mundo, desgarrado por el capitalismo moderno. La sociología de la novela parte de la cuestión de la representación, la cual aparece en la cultura occidental en la obra de Aristóteles, para analizar las diferencias entre la épica y la tragedia, y el establecimiento de los conceptos de catarsis y de mimesis.

El contexto del siglo XIX permitió una autonomía de la literatura, el establecimiento del campo literario y la aparición de la dimensión moral del realismo (Bourdieu, 1998). Las diversas contribuciones de los novelistas a la teoría de la forma novelesca llevaron a una consolidación en forma de narrativa estructurada, y forma del lenguaje: la escritura, la escritura, la intertextualidad, la alegoría y la metonimia.

El contenido de la forma de la novela fue compuesto por un mosaico social, con largo alcance, más en el detalle, con antecedentes históricos y una duración. La novela efectiva un modo de reconstrucción social mediante una narrativa totalizadora, con forma estética y plurilingüismo (Bakhtin, 1993). En cuanto a los personajes, desde el novecientos se han producido varias manifestaciones del héroe problemático.

Roland Barthes define la novela como un modo de escritura que pone de relieve la oposición entre un universo de valores (amor, justicia, libertad) y un sistema determinado por leyes económicas: en este conflicto, el héroe sucumbe. Esto significa que la novela sería un compromiso entre valores irrealizables y una historia social inaceptable: el héroe novelístico es víctima del antagonismo entre historia real y ética verdadera (Barthes, 2015, p. 522).

El objetivo de la sociología de la novela, dentro de la sociología de la literatura, es la reconstrucción de homologías entre la sociedad y la forma novedosa. La íntima relación entre literatura y sociedad, forma e historia, texto y contexto social demuestra que

los hechos históricos, las condiciones sociales y los elementos políticos están intrínsecamente relacionados con la construcción de la obra literaria, constituyéndose como factores indiscutibles para comprender la literatura.

En resumen, la sociología de la novela presenta las siguientes características: a) homología de las estructuras sociales con el sujeto de la acción literaria en una figuración imaginaria; b) el estudio sociológico, estructural y genético; c) la categoría de mediación, en cuanto mimesis consiste en percibir la figuración de la sociedad y del individuo, expresando la obra literaria una conciencia posible; d) la novela produjo varias personificaciones del héroe problemático, revelando la ruptura entre el héroe y la sociedad; e) finalmente, la literatura novelística vino a conformar una nueva sensibilidad en relación al tiempo, mezclando forma y contenido, en una polifonía estilística de figuración del espacio-tiempo social, indicando las posibilidades del futuro.

Estas novelas muestran una racionalidad específica de la modernidad tardía, que incluye la cartografía cognitiva de la microfísica de la violencia. La metodología de la investigación va a reconstituir no solo la trama de estas novelas, sino también a sus personajes (los policías, la figura del detective, el héroe o el antihéroe, los criminales, los miembros de pandillas, los políticos y otros actores sociales), y en las acciones de los personajes. El eje de la narrativa sería la presencia de la violencia, física y simbólica en las relaciones sociales.

Las rupturas y desgarros entre el mundo y el individuo problemático finalmente se expresan en la novela. En el texto novelístico, se percibe un choque entre la memoria y el futuro, algo socialmente determinado, pero siempre desarrollándose como un proceso fluido, manteniendo, en el siglo XXI, su perspectiva crítica (Perrone-Moisés, 2016).

La violencia en la novela latinoamericana

La íntima relación entre literatura y sociedad, forma e historia, texto y contexto social demuestra que los hechos históricos, las condiciones sociales y los elementos políticos están intrínsecamente relacionados con la construcción de la obra literaria, constituyendo factores indiscutibles en la comprensión de la literatura. Apareciendo en ocasiones como parodia o paradoja, como en las novelas de Machado de Assis (Schwarz, 1977 y 2000). Julio Ortega organiza tales narrativas de la modernidad conflictiva en tres temas: el discurso de la abundancia, el discurso de la carencia y el discurso de lo virtual (Ortega, 2010).

La multiplicidad de formas de violencia en las sociedades contemporáneas –violencia ecológica, exclusión social, violencia de género, violencia doméstica, racismo y violencia escolar– convergen para configurar un proceso de desintegración de la ciudadanía. La violencia es también la microfísica del poder, es decir, una red de poderes que permea todas las relaciones sociales, marcando interacciones entre grupos y clases.

Octavio Ianni, recordando los laberintos de América Latina y la mentalidad del hombre sencillo, explora la cultura latinoamericana: “La cultura latinoamericana está marcada por tres tendencias más o menos claras: el colonialismo, el nacionalismo y el cosmopolitismo” (Ianni, 1993, p. 122). Señalando una transculturación, Ianni escribe que “la cultura latinoamericana está marcada por tres tendencias más o menos claras: el colonialismo, el nacionalismo y el cosmopolitismo” (Ianni, 1993, p. 122).

Los sociólogos latinoamericanos, además, siempre han cultivado una relación de lectura, admiración e inspiración en la literatura, como lo atestiguan varias entrevistas realizadas por Hélio Trindade y algunos estudios sobre novelas realizados por

sociólogos.⁴ Hélió Trindade, en su larga incursión en las ciencias sociales en América Latina, revela cuánto fue valorada la relación entre literatura y sociología por antropólogos y sociólogos en América Latina, con orientaciones teóricas tan diversas.⁵

Analiza aún Octavio Ianni los dilemas entre civilización y barbarie, las novelas de dictadores, razas y pueblos, la gran ciudad y el cine. Percibe una cultura de la alteridad, una fabricación de la violencia: “En general, la furia de la violencia tiene algo que ver con la destrucción del “otro”, “diferente”, “extraño”, con lo que busca la purificación de la sociedad, el exorcismo de dilemas difíciles, la sublimación del absurdo incrustado en las formas de sociabilidad y en los juegos de fuerzas sociales” (Ianni, 2004, p. 168).

La violencia revela lo visible y lo invisible, lo objetivo y lo subjetivo, en lo social, económico, político y cultural, comprendiendo lo individual y lo colectivo, la biografía y la historia” (Ianni, 2004, p. 39). Escribió en repetidas ocasiones que la narrativa novedosa expresaría, de manera privilegiada, los fenómenos de transculturación, propios de la modernidad, desde Luís de Camões, en *Os Lusíadas*, y Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha*. En otras palabras: inquietud, extrañamiento, sublimación (Ianni, 2000, p. 119).

La violencia siempre ha estado presente en la historia latinoamericana, y los efectos de la violencia aparecen en relatos históricos, representaciones sociales y obras novelísticas, configurando la violencia en el imaginario latinoamericano. Esta presencia de violencia ya sea encubierta o abierta, se puede encontrar en la literatura latinoamericana (Brigitti y Kunz, 2016; Amar-Sánchez y

⁴ Trindade, Hélió (2021). *Un largo viaje por América Latina: Invención, reproducción y fundadores de las ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO; Cueva, Agustín ([1989] 2015). La espiral del subdesarrollo en las estructuras simbólicas de El coronel no tiene quien le escriba y Cien años de soledad. En Cueva, Agustín, *Entre la ira y la esperanza: y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.

⁵ Tales como Fernando de Azevedo, Florestan Fernandes, Agustín Cuevas, J.C. Portantiero, Enzo Faletto, Darcy Ribeiro, Octavio Ianni, Anibal Quijano, Norberto Lechner, José de Souza Martins y Edgardo Lander.

Avilés, 2015; Gadea, 2017). El eje de estas narraciones es la presencia de la violencia y su influencia en las relaciones sociales: la conflictualidad social se desplaza al centro de la figuración literaria.

Las formas de violencia pueden ser percibidos, en el continente, desde las novelas rurales de costumbres contemporáneas. En Colombia, algunas novelas sobre la violencia, la guerra civil entre liberales y conservadores iniciada en 1948, tuvieron el aprecio de una novela rural (García Marqués, *La Mala Hora*; Gustavo Álvarez Gardeazabal, *Cóndores no entierran todos los días*).

En los últimos treinta años, han surgido novelas en torno al mundo del narcotráfico: Fernando Vallejos, Jorge Franco y Gustavo Bolívar Moreno. En México las novelas sobre los cárteles mexicanos empezaron a tener enorme presencia: Carlos Fuentes, Elmer Mendoza. O ubicadas en México, las novelas del español Arturo Pérez-Reverte. Así como el chileno Roberto Bolaño, cuya obra *2666* demuestra literariamente los vínculos entre la violencia contemporánea, la violencia policial institucional y la mortalidad criminal (Viscardi, 2013). En Rosario Tijeras, personaje de la novela de Jorge Franco, la mujer es solo una pistolera. Pero en *Reina del Sur*, la novela de Arturo Pérez-Reverte, el personaje Teresa Mendoza, tras huir de México a España, perder a su amante que transportaba droga desde Marruecos, y tras un periodo en prisión, es una mujer que pasa a organizar el tráfico de drogas entre América Latina y Europa.

Una presencia importante son las novelas sobre dictadores en América Latina, durante los orígenes del realismo mágico, escritas por autores como Miguel Ángel Asturias (1899-1974), Carlos Fuentes (1928-2012), Augusto Roa Bastos (1917-2005), Arturo Usllar Pietri (1906-2001), Alejo Carpentier (1904-1980), Gabriel García Márquez (1927- 2014) y Mario Vargas Llosa (1936 -). Estos escritores se centran en la expresión de la violencia de Estado, encarnado por un personaje despiadado, el dictador carismático y tiránico (IANNI, 1993).

Muchos autores abordarán las conflictualidades: Euclides da Cunha, la violencia en Canudos; la ciudad de los excluidos, en Lima Barreto; el personaje femenino en el sertón, en Raquel de Queiroz; poética y realismo en Carlos Drummond de Andrade, Graciliano Ramos, Caio Fernando Abreu; el realismo estético de Graciliano Ramos; la ferocidad en Guimarães Rosa; el discurso reprimido del pueblo en João Ubaldo Ribeiro; el realismo feroz de Rubem Fonseca.

También aparece de manera muy expresiva en la literatura latinoamericana, ya sea en la tematización de la violencia política o en la novela de la violencia marcada como la tragedia de la modernidad tardía. Las rupturas y desgarros entre el mundo y el individuo problemático se expresan en un texto novelesco, en el que hay un choque entre la memoria y el futuro, algo socialmente determinado, pero siempre desarrollándose como un proceso fluido. Escribimos dos libros sobre romance, crueldad y violencia. A partir de dieciocho autores de América Latina contemporánea, analizamos la novela de la violencia en la modernidad tardía, realizando un estudio de la presencia de la crueldad y el imaginario de la violencia.⁶

Más reciente, el romance histórico-político del uruguayo Fernando Butazzoni (Montevideo, 1953):

En la postura y en el relato, la narración histórica de la violencia que hace Butazzoni abre el camino para una interpretación crítica de la violencia sin abandonar la autocrítica a los movimientos políticos y revolucionarios de los años setenta. En la elección de los variados casos y situaciones, prevalece la denuncia de una violencia estructural, política, estatal, institucional y patriarcal que lucha por mostrar la humanidad de quienes se encontraron en esa desigual

⁶ Tavares-dos-Santos, José Vicente (2022). *Figuraciones de la violencia (sociología de novelas latinoamericanas)*. Buenos Aires: TESEO; Tavares-dos-Santos, José Vicente (2022). *O Romance da Violência: sociologia das metamorfoses do romance policial*. Porto Alegre: TOMO.

batalla política que se libró en el continente latinoamericano (Viscardi, 2023, p. 174).

Habría que subrayar la violencia en las caravanas de migrantes centroamericanos con el éxodo o la huida de una guerra. Escribe Héctor M. Leyva sobre el significado de las caravanas:

Las caravanas han sido caracterizadas como un lance de supervivencia, de huida, de evasión, y también de lucha, de asertividad, de toma de posesión, de reivindicación de derechos. Una reivindicación de la vida moral y política que se resiste a la objetivación, la instrumentalización y la exclusión. Representativas de un movimiento migratorio de mayores proporciones, las caravanas ponen en cuestionamiento los Estados y las sociedades nacionales de donde sus ciudadanos están huyendo, e igualmente suponen un reto para las sociedades de tránsito y acogida que ven formularse, implícitamente y traspasando las fronteras, un reclamo por el reconocimiento de sus derechos humanos fundamentales (Leyva, 2021).

La situación de Honduras, de donde muchos han partido en caravanas, es expresada por Jorge Martínez Mejía por su libro *El mundo es un puñado de polvo* (2011), donde muestra las vivencias violentas y caóticas de la juventud en Honduras.

Otro género relevante es el periodismo literario. El género combinó la investigación periodística con técnicas de escritura de ficción en la narración de eventos de la vida real. Hay una constante preocupación por hacer periodismo que revela un mundo subyacente al que se encuentra en las noticias, empleando una perspectiva subjetiva. Por lo tanto, decenas de autores se utilizan de técnicas literarias –en la recopilación, redacción, edición de reportajes y ensayos periodísticos– para construir una reproducción detallada de la realidad. Podemos establecer hallazgos generales de la lectura sociológica de este conjunto de libros en las siguientes dimensiones: 1) la guerra contra los sertanejos mesiánicos y las masacres actuales; 2) la violencia urbana y las organizaciones criminales; 3) Pablo Escobar y el Cartel de Medellín; 4) las cárceles; 5)

Sendero Luminoso y Abimael Guzmán; 6) la novela de formación (bildungsroman); 7) feminicidios; 8) y la dignidad humana (Tavares-dos-Santos, 2022, pp. 63-100).

Hemos localizado, hasta el momento, un corpus de veinte científicos sociales que han escrito novelas, publicadas en su mayoría desde la década del dos mil. Hay un conjunto de temas comunes. En primer lugar, los temas ancestrales del bien y del mal, la alegría y la tristeza, la guerra y la paz. Las narrativas, en segundo lugar, traen tramas diversas, múltiples personajes, política: desde el surgimiento de los blancos hasta huelgas, dictaduras, torturas, partidos de izquierda e imaginarios fluidos de la modernidad tardía, con personajes femeninos valientes y profundos.

Las novelas se refieren al misterio del origen del agua, o la relación razón/sinrazón, la locura, trayendo la relación entre el imperio de la norma y la dificultad de la desviación social, aprisionada por la familia, el asilo y la prisión. Sin embargo, estamos ante la presencia del amor, intenso, fugaz, imposible, pero siempre presente en la condición humana. La trama política, las muertes, las torturas indican una tragedia moderna, llena de sentimientos y emociones, de pulsiones, afectos y odios y amor.

En un tercer nivel, el estilo literario es un entrelazamiento de narrativa mítica, romance histórico y realismo mágico, en una combinación de realismo histórico (autoritarismo, tortura, exilios, encierros, estigma) con realismo mágico. Un realismo mágico de un narrador evanescente, recluso en su cueva política, o en la aparición frecuente del reptil melancólico, o de los seres imaginarios de la ciudad, y de los silenciados solicitantes de asilo. En cuarto lugar, aparece una fenomenología de la violencia: las sucesivas violencias de Estado –1925, Nuevo Estado, Dictadura militar, violencia policial– y las escenas de tortura y muerte. Más aún, la violencia de género, el feminicidio, el confinamiento familiar, la destrucción de uno mismo y el estigma.

En quinto lugar, son frecuentes las evocaciones de la literatura, por parte de autores de diferentes épocas y culturas, y en la

afirmación de las ambigüedades de la literatura. Aparecen diversas mutaciones en los imaginarios sociales, de la revolución a la vida cotidiana, de la individualidad a la uberización, de la ciudadanía y la democracia. Aunque llenos de historicidad, hay una temporalidad repetitiva en los relatos: historias indígenas, relojes parados, el espacio estático del asilo y las prisiones.

La conflictualidad social pasa al centro de la figuración literaria, pero ya no hay drama individual ni contestación: los agentes del ilegalismo se convierten en personajes legítimos. Hay una variedad de otros personajes además del detective o la policía. La presencia de personajes femeninos como líderes de actividades ilegales, muchas veces sucediendo a líderes que fueron asesinados o encarcelados.

Finalmente, los sociólogos se dedican a la escritura novelística en busca de otros lectores, mediados por la libertad de descifrar lo real y lo irreal. La ficción expresa experiencias, individualidades, emociones y sentimientos que las ciencias sociales aparentemente tienen dificultades para mencionar. Sin embargo, los límites entre ambos modos de expresión se amplían, ya sea por el estilo de referencia a hechos sociales e históricos, o por la amplitud de dilemas particulares e íntimos de los personajes.

Quizás la fragmentación, la incertidumbre y la imprevisibilidad de la sociedad contemporánea estén implicadas en la compulsión de los investigadores por utilizar fábulas literarias, como ocurrió en otros momentos históricos: la tragedia griega, el drama shakesperiano, la comedia humana balzaciana, la sutileza de Machado o los extremos de Kafka y el roman noir. Asistimos a un proceso de transfiguración de mundos, impulsado por imaginaciones sociológicas y literarias, en el que sociólogos, novelistas y lectores descifran y reflexionan, impulsados por la escritura. La propuesta es tratar de ofrecer explicaciones para develar la sociedad contemporánea desde el análisis sociológico de la literatura.

La novela de la violencia: la tragedia de la modernidad tardía en América Latina

La figuración de la microfísica de la violencia está contenida en varias novelas contemporáneas: la relación entre el crimen y las élites del poder; la conexión entre crimen y negocios, política y formas de corrupción; violencia sexual contra mujeres y niños; y, finalmente, el mapeo cognitivo de la microfísica de la violencia.

Se crea un nuevo género de ficción, *la novela de violencia*, cuya novedad se percibe a través de la transformación de su estructura narrativa, aunque incorporando algunas corrientes de la novela policíaca clásica y de la novela negra. Este tipo de novelas cuenta con algunos personajes clásicos: los agentes de control social (principalmente policías), las víctimas, el culpable, así como multitud de profesionales urbanos, desempleados y personas sin hogar. Surge el contra héroe.

Estas obras literarias muestran la tragedia de la modernidad tardía, incluido el mapeo cognitivo de la microfísica de la violencia y la crueldad. Ilustra la existencia de representaciones de la sociedad contemporánea basadas en formas de violencia como estándar social, en lo que llamamos *la novela de la violencia*.

La novela contribuye a fortalecer un paradigma que permite que la narración muestre el peso del sufrimiento que el modelo androcéntrico, eurocéntrico y colonial imprime en las relaciones cotidianas (interpersonales o institucionales). Solo a través de este empoderamiento de la historia se pueden refutar a nivel político las prácticas cotidianas de violencia, dominación y control sobre las minorías y las diversidades. También la literatura expresa la construcción de la cultura de la violencia.

La cultura de la violencia está reproduciendo la *personalidad autoritaria* caracterizada en la posguerra por Adorno: “A diferencia del fanático de viejo estilo, este último parece combinar las ideas y habilidades típicas de una sociedad altamente industrializada con

creencias irracionales o antirracionales. Es a la vez ilustrado y supersticioso, orgulloso de ser individualista y siempre temeroso de no ser igual a los demás, celoso de su independencia e inclinado a someterse ciegamente al poder y la autoridad” (Adorno, 1950).

Adorno coordinó la investigación sobre la personalidad autoritaria en los Estados Unidos de la posguerra. La investigación se guió por la siguiente hipótesis: “[...] las convicciones económicas, políticas y sociales de un individuo a menudo forman un patrón amplio y coherente, como si estuvieran unidas por una ‘mentalidad’ o un ‘espíritu’, y este patrón es una expresión de tendencias profundas. en tu personalidad” (Adorno, 1950).

La mayor preocupación estaba relacionada con el individuo potencialmente fascista, aquel cuya estructura es tal que lo hace particularmente susceptible a la propaganda antidemocrática. La *personalidad autoritaria* era la combinación contradictoria entre una postura racional e idiosincrasias irracionales. La persona marcada por esta personalidad sería de un tipo individualista e independiente y con inclinación a someterse a la autoridad. Entonces surge una actitud de estigma hacia los demás: judíos, pobres, locos, negros, indios, grupos de adolescentes.

Llegamos entonces a una primera identificación: la cultura de la violencia difunde la personalidad autoritaria en la sociedad contemporánea. Este proceso ocurre tanto en organizaciones criminales como en organizaciones policiales, valorando ambas la violencia como medio de ordenamiento social y como medio de resolución de disputas.

En segundo lugar, según Honneth, serían los personajes de una patología social o de una enfermedad social. En su obra parte de experiencias de desprecio, ignorancia, desprecio e injusticia. Por otro lado, reconoce las luchas y luchas sociales por el reconocimiento (Honneth, 2009a). Analiza la sociedad contemporánea impulsada por luchas encaminadas a reconocer por parte de otros la especificidad y la dignidad de cada individualidad.

El objetivo del texto es proponer el reconocimiento de un nuevo género de ficción, *el romance de la violencia*, en el cual hay modificaciones con respecto a la novela policial clásica y la novela negra. El eje de la narrativa sería la presencia de la violencia, física y simbólica, en las relaciones sociales.

En esta transformación estructural de la narración, se pueden señalar algunos rasgos: el autor y su trabajo, el contexto social e histórico, el enigma social y las posibilidades de acción; la narración novelesca; la trama; los temas y la motivación de la acción; la violencia cotidiana y política; la solución del enigma; el narrador; los personajes, del *héroe problemático* al antihéroe o al contra-héroe; el tiempo social; el espacio social; y el imaginario.

Tomemos un ejemplo. Tatiana Salem Levy publicó en 2021 la novela *Vista china*. La narración se desarrolla en Río de Janeiro. Adopta el estilo de una carta que el personaje Júlia escribe a sus hijos sobre la violación de la que fue víctima en el bosque de Alto de Boa Vista, en Vista China: “Era bajo, fuerte, me puso una pistola en la cabeza y ordenó, sígueme, su mano apretando mi brazo, deteniendo mi carrera y arrastrándome hacia el bosque, ese bosque hermoso, frondoso, cantado en los más bellos poemas [...]” (Salem Levy, 2021, pp. 11-12).

Júlia logra regresar a casa, la familia la acoge, ella se lava, permanece muda, desfigurada. Va al hospital, luego a la comisaría y comienza una sesión interminable de mirar fotos, luego observar a los sospechosos, sin poder realizar nunca el examen, del violador y regresar a la escena del crimen; Además, hubo preguntas casi inculpativas por parte de la policía. Evoca momentos amorosos con su marido, Michel. Tu psicoanalista escucha tus recuerdos fragmentarios: “Un pedazo de mí, un gran pedazo de mí había quedado en el bosque, perdido, desmenuzado, restos de carne, de alimento para animales. [...]. Está todo escrito en mi piel, lo sé, todo lo que pasó, hasta los detalles que dije que le había dicho a la policía, pero no lo dije, porque nunca se cuenta todo, siempre hay una parte que falta (Salem Levy, 2021, pp. 42-43).

Tatiana Salem Levy transformó un acontecimiento de la vida de una mujer en literatura sobre la dominación y la crueldad masculina, en medio de una ciudad maravillosa.

El personaje del *héroe problemático* abandona la escena y su lugar es ocupado por la disolución de los personajes: el personaje del contra-héroe puede ser analizada como una forma de rebelión que trae el conflicto social al centro de la figuración literaria. Pero, hay una serie de otros personajes: el detective y la policía, los políticos, los miembros de pandillas, narcotraficantes y los sicarios.

Las mujeres son víctimas, pero otras son poderosas. Aparecen los negros y los indígenas, muchas veces las víctimas más vulnerables. Y una masa difusa de las personas pobres y / o clase baja, a veces viven en los barrios pobres, o están viviendo en la calle, sin hogar.

El espacio es el de las grandes ciudades y metrópolis, ciudades fragmentadas entre los barrios y los sectores acaudalados, con áreas céntricas degradadas. El camino de la narrativa pone menos la lógica y más la acción física. La trama presenta una serie de asesinatos. Presenta también torturas, descuartizamientos y una violencia bruta. El cuerpo dilacerado es el efecto político de la violencia, y el sicario un personaje presente, distinto de los bandoleiros de antaño.

Se puede observar los poderes macro y micro en acción, de los capitalistas y los políticos. Esta clase dominante en América Latina suele ejercer su poder, además de las relaciones económicas y políticas, por modos de clientela. La novela está imbricada en la política.

Pero, es una mirada desde el criminal, como si no hubiera otro medio más de hacer política sin el recurso a la violencia como medio de regular las relaciones sociales. Asimismo, están las reglas de la brutalidad y de la corrupción: la violencia es la norma que regula las relaciones sociales. Los valores más recurrentes que se leen en las narrativas son el dinero, el poder y el sexo, en una sociedad de mercado competitiva y sin otras reglas que la brutalidad.

Si en las novelas de detectives y en las novelas negras el enigma se soluciona, en este caso no, solamente el investigador a veces tiene relaciones con los criminales, como el enigma no se resuelve, permanece abierto o se esfuma.

En otras palabras, se trata de analizar la relación entre la novela y la sociedad, en un contexto de la Era de las Conflictividades, en la cual la violencia está presente en diversas dimensiones de la sociedad latinoamericana.⁷ Las penurias, el sufrimiento y la miseria, el racismo, la seducción del crimen y la violencia de género impregnan las vidas de mujeres, hombres jóvenes, negros y morenos, pueblos indígenas y poblaciones de las afueras de las grandes ciudades. Están presentes en obras recientes en la literatura brasileña, como Jefferson Tenório, José Falero, Paulo Scott y Patrícia Mello, y otros. En esta perspectiva, se consolida una literatura negra y periférica en el panorama romanescos brasileño en las últimas décadas (Medeiros da Silva, 2023).

Las novelas analizadas representan nuevas formas de violencia: asesinatos, tráfico de drogas, violencia sexual, tortura. Y formas de violencia social: los delitos violentos, el tráfico internacional, violencia sexual, violación, corrupción, tortura y asesinato. El cuerpo destrozado por la violencia brutal es la mimesis de la vida social.

Sin embargo, en ellas quedaría una huella de lo humano: al final del viaje, en un espacio social desgarrado, la construcción del afecto sería posible, incluso en una búsqueda de amor, fúgido, inacabado o desesperado. Podemos encontrar, en la diferencia entre los autores, la presencia del afecto como posible afirmación de la dignidad humana, superando las diversas formas de violencia en la época contemporánea. La novela de la violencia es la tragedia de la modernidad tardía.

⁷ Los principales autores que fueran analizados están en la bibliografía.

Conclusiones

Esas narrativas romanescas expresan un trágico destino social, un eterno presente que no tiene posibilidad de futuro, los personajes son sin esperanzas. A menudo, solo el amor imposible y desesperado, al cabo de una jornada dura, podría seguir dando sentido a la dignidad humana

El esfuerzo es afirmar la complementariedad entre literatura y sociología. Por un lado, las ciencias humanas buscan el hecho social, la objetividad, la elaboración científica, la verificación empírica: “[...] la narrativa sociológica comprende principalmente descripciones e interpretaciones, involucrando conceptos, categorías, leyes y otras nociones comprometidas con la fundamentación empírica y la consistencia lógica” (Ianni, 2000, pp. 170-171). Por otro lado, la literatura se expresa a través de la subjetividad, la imaginación, la libertad, la preocupación estética y la creatividad, la verosimilitud y la mimesis: “la narrativa literaria comprende imágenes y figuras de lenguaje, además del ritmo y de la melodía. Comprende metonimias y metáforas, entras otras figuras, además de elaborar parábolas, alegorías y otras modalidades de cantar y decantar, fabular y exorcizar” (Ianni, 2000, p. 170). Bachelard indica tal variedad:

Solo la fenomenología, es decir, tener en cuenta el origen de la imagen en una conciencia individual, puede ayudarnos a restaurar la subjetividad de las imágenes y medir la amplitud, la fuerza y el significado de la trans-subjetividad de la imagen. Todas estas subjetividades, trans-subjetividades, no pueden determinarse definitivamente. La imagen poética es esencialmente variacional. No es, como el concepto, constitutivo (Bachelard, 1978, p. 185).

Configuraría un proceso de “creación estética que expande el desarrollo histórico de una sociedad, mediante los escritores que en ella actúan y se dirigen” (Rama, 2008, p. 49). Así es que la obra literaria aparece como una estructura de significación, “irrigada

por las diversas corrientes que operan en la sociedad, pero funcionando como una producción autónoma, no meramente especular” (Rama, 2008, p. 190).

En suma, malgrado tales diferencias, las narrativas sociológicas y literarias muchas veces se acercan, quizás por medio de personajes típicos de la modernidad (Ianni, 2000, p. 171; Moretti, 2014). Algunas veces, la novela llega antes que la ciencia social, por razones históricas o sociales, o la presencia de obstáculos políticos, reafirmando la reflexividad de la literatura.

Tal conjunto de elementos da lugar a un tipo de comunicación interhumana, la literatura, que aparece como un sistema simbólico, un conjunto de obras a través de las cuales las dimensiones más profundas del individuo se transforman en elementos de contacto entre los hombres, y de interpretación de las diferentes esferas de la realidad. Se trata de retomar la sociología de la literatura y la novela para explicar la relación que se establece entre la forma y la estructura del medio social que establece el escritor. En otras palabras, el enfoque dialéctico entre literatura y sociedad debe tener en cuenta las dimensiones sociales (contexto) y estética (texto) de la obra literaria y sus influencias recíprocas. Ya sea la literatura como objetos autónomos con estructura y significado, ya sea la literatura como forma de expresión, o incluso la literatura como forma de conocimiento del individuo y del mundo. En otras palabras, la novela siempre ha estado marcada por la ambigüedad y la paradoja (Fuks, 2021, p. 14).

A partir de este análisis de las figuras literarias, se puede sugerir la existencia de una representación social en la sociedad contemporánea basada en las conflictualidades, por distintos modos. Las novelas nos permiten comprender vidas acaudaladas o precarias, volverlas a contar, describirlas: aparecen subjetividades, sentimientos, resentimientos, el impulso vital, combinados con descripciones de situaciones objetivas de la vida. Las rupturas y desgarros entre el mundo y el individuo problemático se expresan en la novela. La novela participa en la acción de generar otra

política, otra perspectiva: el nudo entre cambio social, cultural y política reside también en la literatura.

La novela alimenta la imaginación sociológica, derivada del placer del texto que el deseo de escribir viene a expresar. En el texto novelístico podemos ver un choque entre la memoria y el futuro, algo socialmente determinado, pero en fluido desarrollo, manteniendo, en el siglo XXI, una perspectiva crítica y de esperanza en nuevos tiempos.

Bibliografía

Adorno, Theodor W. (1950). Introdução à “A Personalidade Autoritária. En Adorno, Theodor, et al. (1950), *The Authoritarian Personality*. Nova York: Harper. (Adorno: Theodor W. (2017 [1950]). *Études sur la personnalité autoritaire*. Paris: ALLIA).

Adriaensen, Brigitti y Kunz, Marco (eds.) (2016). *Narcotráfico en México y Colombia* (Madrid: Iberoamericana / Frankfurt: Vervuert).

Amar-Sánchez, Ana Maria y Avilés, Luis F. (eds.) (2015). *Representaciones de la violencia en América Latina: genealogías culturales, formas literarias y dinámicas del presente*. Madrid: Iberoamericana / Frankfurt: Vervuert.

Auerbach, Erich (2007). *Mimesis*. São Paulo: Perspectiva.

Bachelard, Gastón (1979). *A poética do espaço*. São Paulo: Abril Cultural.

Bakhtin, Mikhail (1993). *Questões de literatura e de estética*. São Paulo: Hucitec.

Barreira, César (1998). *Crime por Encomenda: violência e pistolagem no cenário brasileiro*. Rio de Janeiro: Relume Dumara.

Barreira, César (2008). *Cotidiano despedaçado: cenas de uma violência difusa*. Campinas: Pontes.

Barthes, Roland (2015). *La préparation du roman*. Paris: Seuil.

Bauman, Zygmunt y Mazzeo, Riccardo (2020). *O elogio da literatura*. Rio de Janeiro: Zahar.

Boltanski, Luc (2012). *Énigmes et Complots: une enquête à propos d'enquêtes*. Paris: Gallimard.

Bosi, Alfredo (1994). *Dialética da Colonização*. São Paulo: Companhia das Letras.

Botelho, André y Hoelz, Maurício (2016). Sociologias da literatura: do reflexo à reflexividade. *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, 28(3), 263-287.

Bourdieu, Pierre (1998). *Les règles de l'art*. Paris: Seuil.

Bourdieu, Pierre (2016). *Sociologie Générale. Volume 2*. Paris: Raisons d'Agir/Seuil.

Canclini, Néstor García (2003). *Culturas Híbridas*. México: Grijalbo.

Candido, Antonio (2010 [1965]). *Literatura e sociedade*. Rio de Janeiro: Ouro sobre Azul.

Candido, Antonio (2007). *Iniciação à literatura brasileira*. Rio de Janeiro: Ouro sobre Azul.

Candido, Antonio (2006). *Formação da literatura brasileira: momentos decisivos*. Rio de Janeiro: Ouro sobre Azul.

Candido, Antonio (2006b). *Tese e antítese*. Río de Janeiro: Ouro sobre Azul:

Candido, Antonio (1991). *Crítica radical*. Caracas: Ayacucho.

Casanova, Pascale (2002). *A república mundial das letras*. São Paulo: Estação Liberdade.

Corcuff, Philippe (2013). *Polar, philosophie et critique sociale*. Paris: Textuel.

Corcuff, Philippe (2016). *Las Nuevas Sociologías*. México: Siglo XXI.

Corten, André (ed.) (2008) *La violence dans l'imaginaire latino-américain*. Paris: Karthala / Presses de l'Université du Québec.

Cueva, Agustín ([1989] 2015). La espiral del subdesarrollo en las estructuras simbólicas de El coronel no tiene quien le escriba y Cien años de soledad. En Cueva, Agustín, *Entre la ira y la esperanza: y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.

Cunha, Euclides da ([1902] 2019). *Os Sertões*. São Paulo: UBU.

Dosse, François (2023). *Les vérités du roman: une histoire du temps présent*. Paris: CERF.

Dubois, Jacques (2000). *Les romanciers du réel: de Balzac à Simenon*. Paris, Seuil.

Esteves, Antônio R. (2010). *O romance histórico brasileiro contemporâneo (1975-2000)*. São Paulo: UNESP.

Evans, Mary, Moore, Sarah y Johnstone, Hazel (2019). *Detecting the social: order and disorder in post'1970s Detective Fiction*. Chaim: Palgrave Macmillan.

Forero Quintero, Gustavo (2012). *La anomia en la novela de crímenes en Colombia*. Medellín: Siglo del Hombre / Universidad de Antioquia.

Foucault, Michel (1972). *Histoire de la Folie à l'âge classique*. Paris: Gallimard.

Freud, Sigmund (2010). Novas conferências introdutórias à Psicanálise (1933). En Freud, Sigmund, *O mal-estar na civilização, novas conferências introdutórias à psicanálise e outros textos (1930-1936)* (pp. 123-354). São Paulo: Companhia das Letras.

Freud, Sigmund (2010). Por que a guerra? Carta a Einstein (1932). En Freud, Sigmund, *O mal-estar na civilização, novas conferências introdutórias à psicanálise e outros textos (1930-1936)* (pp. 417-435). São Paulo: Companhia das Letras.

Freud, Sigmund (2020). *Arte, Literatura e os artistas*. Belo Horizonte: Autêntica.

Freud, Sigmund (2014). *Escritos sobre Literatura*. São Paulo: Hedra.

Fuentes, Carlos (2011). *La gran novela latino-americana*. Madrid: Alfaguara.

Fuks, Julián (2021). *Romance: história de uma ideia*. São Paulo: Companhia das Letras.

Gadea, Carlos A. (2017). *Fragmentos de la posmodernidad en América Latina*. La Habana: Temas.

Goldmann, Lucien ([1964] 1990). *A Sociologia do Romance*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Grossi-Porto, Maria Stela (2010). *Sociologia da Violência: do conceito às representações sociais*. Brasília: Francis.

- Holmberg, John-Henri (ed.) (2017). *El lado negro de Suecia*. México: Oceano.
- Honneth, Axel (2009). *Luta por Reconhecimento: A Gramática Moral dos conflitos sociais*. São Paulo: Editora 34.
- Honneth, Axel (2009). *Crítica del agravio moral – Patologías de la Sociedad Contemporánea*. Buenos Aires: FCE.
- Ianni, Octavio (1993). *O labirinto latino-americano*. Petrópolis: Vozes.
- Ianni, Otávio (2000). *Enigmas da Modernidade-Mundo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Lepenies, Wolf (1996). *As três culturas*. São Paulo: UNESP.
- Leyva, Héctor M. (2021). *Las caravanas centroamericanas: guerras inciviles, migración y crisis del estatuto de refugiado*. San José: Universidad de Costa Rica, CALAS - Laboratorio Visiones de Paz, Guadalajara.
- Lukács, Georg ([1920] 2000). *A teoria do romance*. São Paulo, Duas Cidades.
- Machado, Roberto (2005). *Foucault, a filosofia e a literatura*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Mandel, Ernest (1988). *Delícias do Crime: história social do romance policial*. São Paulo: Busca Vida.
- Medeiros da Silva, Mário Augusto (2023). *A descoberta do insólito: literatura negra e literatura periférica no Brasil (1960-2020)*. São Paulo: SESC.
- Melossi, Darío (2018). *Controlar el delito, controlar la sociedad*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.

Mills, C.Wright ([1959]1982). *A Imaginação Sociológica*. Rio de Janeiro: Zahar.

Moretti, Franco (2014). *O burguês: entre história e literatura*. São Paulo: Três Estrelas.

Ortega, Julio (2010). *El sujeto dialógico: negociaciones de la modernidad conflictiva*. México D.F.: FCE.

Perrone-Moisés, Leyla (2016). *Mutações da literatura no século XXI*. São Paulo: Companhia das Letras.

Passiani, Enio (2009). Afinidades seletivas: uma comparação entre as sociologias da literatura de Pierre Bourdieu e Raymond Williams. *Estudos de Sociologia, Araraquara, UNESP*, 14,(27), 285-299.

Passiani, Enio (2020). Uma longa jornada: a gênese da sociologia das formas discursivas de Raymond Williams. *Resgate, Campinas*, 28, 1-35.

Piketty, Thomas (2020). *Capital e Ideologia*. Rio de Janeiro: Intrínseca.

Piketty, Thomas (2014). *O Capital no Século XXI*. Rio de Janeiro: Intrínseca.

Rama, Ángel ([1982] 2004). *Transculturación narrativa em América Latina*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Rama, Ángel (2008). *Literatura, cultura e sociedade em América Latina*. Belo Horizonte: Editora UFMG.

Santiago, Silviano (2019). *25 Ensaio de Silviano Santiago*. São Paulo: Companhia das Letras.

Santiago, Silviano (2017). *Genealogia da ferocidade (Ensaio sobre Grande Sertão: Veredas, de Guimarães Rosa)*. Recife: CEPE.

- Santiago, Silviano (2006). *As Raízes e o Labirinto da América Latina*. Rio de Janeiro: Rocco.
- Sapiro, Gisele (2019). *Sociologia da Literatura*. São Paulo: Moinhos.
- Sarlo, Beatriz (2007). *Escritos sobre Literatura Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sartre, Jean-Paul (2008). *Qu'est-ce que la littérature?* Paris: Gallimard Folio.
- Saviano, Roberto (2014). *CeroCeroCero: como la cocaína gobierna el mundo*. Barcelona, Anagrama.
- Schwartz, Roberto (Org.) (1983). *Os pobres na literatura brasileira*. São Paulo: Brasiliense.
- Schwartz, Roberto (2019). *Seja como for: entrevistas: retratos: documentos*. São Paulo: Editora 34.
- Schwartz, Roberto (org.) (1983). *Os pobres na literatura brasileira*. São Paulo: Brasiliense.
- Schwarz, Roberto (1977). *Ao vencedor as batatas: forma literária e processo social nos inícios do romance brasileiro*. São Paulo: Duas Cidades / 34.
- Schwarz, Roberto (2000). *Um mestre na periferia do capitalismo: Machado de Assis*. São Paulo: Duas Cidades/ 34.
- Seligmann-Silva, Márcio (org.) (2003). *História, memória, literatura*. Campinas: Editora da UNICAMP.
- Shaw, Donald L. (1999). *Nueva narrativa hispanoamericana*. Madrid: Cátedra.

Tavares-dos-Santos, José Vicente e Viscardi, Nilia (2023). Literatura, Sociedade e Violência: apresentação. *O Público e o Privado*. Fortaleza: EdUECE, 21(44), 7-21.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2023). Kafka: a justiça ausente, a inconclusividade do relato, o romance policial e o romance da violência. *O Público e o Privado*. Fortaleza: EdUECE, 21(44), 2023, 123-140.

Tavares-dos-Santos, José-Vicente (2022). *Figuraciones de la violencia (sociología de novelas latinoamericanas)*. Buenos Aires: TESEO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2021). O romance e a cultura da violência. *Todas as Artes (Revista luso-brasileira de arte e cultura)*, 4(1), 30-50.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2020). *O romance da violência (sociologia das metamorfoses do romance policial)*. Porto Alegre: TOMO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2019). La mortificación de la vida: la novela de la violencia em América Latina. En Tavares-dos-Santos, José Vicente et al. (orgs.), *Violência, Segurança e Política: processos e figurações* (pp. 191-202).

Tavares-dos-Santos, José Vicente, Passiani, Enio y Salom, Julio Souto (2016). The Novel of Violence in Latin American Literature. En Pepper, Andrew y Schmid, David (eds.), *Globalization and the State in Contemporary Crime Fiction* (pp. 141-158). London: Palgrave-Macmillan.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2016). Plata o plomo: figurações da violência no romance e na televisão na América Latina. En Tavares-dos-Santos, José Vicente et al. (eds.), *Violência e Mundialização: políticas, polícias e penas* (pp. 83-100). Porto Alegre: TOMO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (julio-diciembre de 2019). Violence in literature: The romance of violence in Latin America. *Sociologies in dialogue, Revista da Sociedade Brasileira de Sociologia*. 5(2), 73-91.

Tavares-dos-Santos, José Vicente y Teixeira, Alex N. (septiembre-diciembre de 2013). Figurações da Violência: uma apresentação enigmática. *Sociologias*, ano 15, (34), 14-25.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2009). *Violências e Conflitualidades*. Porto Alegre: TOMO.

Tavares, Selena Comerlato (2018). *Economia em Jane Austen: dinheiro, ética e casamento*. Porto Alegre: Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Teixeira, Ana Lúcia (mayo-agosto de 2018). Literatura e sociologia: relações de mútua incitação. *Sociologias*, ano 20, (48), 16-28.

Trindade, Héliqio (2021). *Un largo viaje por América Latina: Invencción, reproducción y fundadores de las ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

Viscardi, Nilia (2023). ¿Qué es vivir bajo el régimen de la bestia? Una mirada a la violencia del presente desde la novela de Butazoni. En Tavares-dos-Santos, José Vicente y Viscardi, Nilia (eds.), *Literatura, Sociedade e Violência: apresentação. O Público e o Privado*, 21(44), 174-192.

Viscardi, Nilia et al. (2023). La narrativa del control social: violencia y seguridad en periódicos latinoamericanos. *Yxaya (revista universitaria de desarrollo social)*, 13(24), 51-91.

Viscardi, Nilia (septiembre –diciembre de 2013). De muertas y policías. La duplicidad de la novela negra en la obra de Roberto Bolaño. *Sociologias*, ano 15, (34), 110-138.

Young, Jock (2011). *The Criminological Imagination*. London: Polity.

Corpus de novelas

Álvarez Gardeazabal, Gustavo ([1971] 2011). *Cóndores no entierran todos los días*. Barcelona: Grijalbo.

Bolaño, Roberto ([1998] 2011). *Los detectives salvajes*. Barcelona: Anagrama.

Bolívar Moreno, Gustavo ([2005] 2011). *Sin Tetas no hay Paraíso*. México D.F.: Debolsillo.

Carpentier, Alejo ([1984] 2002). *El recurso al método*. México D.F.: Siglo XXI.

Franco, Jorge (2014). *El mundo de afuera*. México D.F.: Alfaguara.

Franco, Jorge ([1999] 2004). *Rosario Tijeras*. Bogotá: Planeta.

Fonseca, Rubem (1994). *A grande arte*. São Paulo: Companhia das Letras.

Fonseca, Rubem (1993). *Agosto*. São Paulo: Companhia das Letras.

Fonseca, Rubem (1989). *O cobrador*. São Paulo: Companhia das Letras.

Fuentes, Carlos ([1962] 1992). *La muerte de Artemio Cruz*. México D.F.: FCE.

Fuentes, Carlos (2008). *La voluntad y la fortuna*. México: Alfaguara.

García Márquez, Gabriel ([1967] 2007). *Cien Años de Soledad*. Madrid: Real Academia Española y Asociación de las Academias de la Lengua Española.

García Márquez, Gabriel ([1986] 2004). *El otoño del patriarca*. México D.F.: Diana.

García Márquez, Gabriel (1956). *La mala hora*. Bogotá: Verticales de Bolsillo.

Garcia-Roza, Luiz Alfredo (2009). *Céu de Origamis*. São Paulo: Companhia das Letras.

Garcia-Roza, Luiz Alfredo (2012). *Fantasma*. São Paulo, Companhia das Letras.

Garcia-Roza, Luiz Alfredo (2007). *Na Multidão*. São Paulo: Companhia das Letras.

Larsson, Stieg (2015). *Millenium*. São Paulo: Companhia das Letras.

Mendoza, Elmer (2008). *Balas de Plata*. México D.F.: Tusquets.

Mendoza, Elmer (2015). *Besar al detective*. México D.F.: Penguin Random House.

Mendoza, Elmer ([1999] 2014). *Un asesino solitario*. México D.F.: Tusquets.

Pérez-Reverte, Arturo ([2002] 2010). *La Reina del Sur*. México D.F.: Punto de Lectura.

Pietri, Uslar ([1976] 2004). *Oficio de difuntos*. Caracas: Los Libros de El Nacional.

Roa Bastos, Augusto ([1973] 2004). *Yo, el supremo*. Madrid: Cátedra.

Salem Levy, Tatiana (2021). *Vista Chinesa*. São Paulo: Todavía.

Vallejo, Fernando ([1994] 2008). *La Virgen de los Sicarios*. Bogotá: Alfaguara.

Vallejo, Fernando. *Memorias de un hijueputa*.

Vargas Llosa, Mario (2000). *La fiesta del Chivo*. Santiago de Chile: Alfaguara.

Vargas Llosa, Mario. *Tiempos recios*.